

LA ULTIMA MODA

Revista ilustrada Hispano-Americana.
Todo por la mujer y para la mujer

Se publica los Domingos.

Madrid, 1.º de Mayo de 1892.—Oficinas: Claudio Coello, 13

Año V.—Núm. 226.

SUMARIO—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Labores.—Curiosidades: por Gabriel González Prast.—Conferencias del Doctor, por el Dr. Alegre.—Vida social, por Daniel García.—Vida práctica, por Mario Lara.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—A la luz de la lámpara, por El Abate.—El regalo de este número.—Recetas culinarias, por J. B.—Pasatiempos.—Soluciones.—Correspondencia.—Anuncios.

CRÓNICA

La joven reina de Portugal, ha sido agraciada por nuestro venerado Papa con la Rosa de Oro, que anualmente bendice el Jefe de la Iglesia al celebrar la misa de Pascua, y que es como decía Pío IX el premio que el Sumo Pontífice otorga á la soberana que mejor se ha portado durante todo el año.

Muchos méritos ha debido hacer, en efecto, la simpática reina Amelia, porque León XIII, en vista de lo costoso de esta ceremonia y de lo exhausto que está el tesoro pontificio, había resuelto suprimir el agasajo hasta que mejoraran las circunstancias.

El premio cuesto al Dinero de San Pedro la friolera de 50 mil libras, un poco más de diez mil duros en moneda española.

El platero encargado de hacer la Rosa de Oro, cuyo obrador se halla establecido desde hace más de trescientos años cerca del Vaticano, cobra veinte mil libras por su artístico trabajo; y



Núm. 1.—TRAJE PARA PASEO

en buena ley, este precio no es exorbitante, porque el tallo de la rosa que es de oro macizo mide de alto un metro diez centímetros. El caliz de las flores es de mosaico, y en él aparecen grabados el nombre del Pontífice reinante, la fecha del envío de la joya y el nombre y cualidades de la soberana agraciada.

Las hojas de oro de la rosa están salpicadas con polvo de diamantes imitando el rocío de la mañana.

La preciosa alhaja se guarda en un magnífico estuche de raso blanco adornado con capullos de rosa de plata.

Ahora bien, las lectoras comprenden que tan valioso regalo no puede confiarse al ferrocarril como una mercancía cualquiera. La etiqueta exige que dos embajadores de Su Santidad sean los encargados de ofrecer el presente á la reina favorecida, y estos embajadores que deben pertenecer á la mas distinguida nobleza romana, reciben para los gastos de viaje y representación quince mil libras cada uno.

La corte de la soberana que alcanza el premio, tiene también que hacer gastos de importancia. El ceremonial es el siguiente.

1.º Un coche de gran gala adornado con guirnaldas de rosas naturales ó artificiales debe esperar en la estr-

ción del ferrocarril á los Embajadores del Papa.

2.º Al llegar éstos á Palacio debe estar formada la tropa, y presentarles armas mientras las bandas tocan la marcha real del país en donde se verifica la ceremonia.

3.º De los dos enviados, el de mayor edad es el portador del estuche que contiene la Rosa de Oro; y guiado por los gentiles hombres, debe depositarlo en una mesa cubierta con un tapete de seda blanca, que estará dispuesta al efecto en el Salón del Trono.

4.º La Corte, que presencia el acto anterior, se dirige con los embajadores á la Real capilla, donde el prelado de más elevada gerarquía que resida en la capital dice una solemne misa, que oyen los circunstantes. Después, la soberana acompañada por el Prelado y bajo un palio, vuelve al Salón del Trono con toda la comitiva. Entonces el más joven de los embajadores, lee la carta de Su Santidad á la reina favorecida, en la que se enuncian los méritos que la adornan, mientras su compañero que ha sacado del estuche la Rosa de Oro, la agita tres veces y la entrega al Prelado. La soberana se hincó de hinojos ante el Prelado, y este coloca la preciosa joya sobre el corazón de la reina, pronunciando la frase: «*Ecce rosa mystica, donum Sanctissimi Patris*» lo que quiere decir: «*He aquí la rosa mística, don del Santísimo Padre*».

La soberana besa la flor y responde: «*Deo gracias*».

El clero, que forma parte de la reunión, entona entonces un solemne *Te Deum*; y el rey ó la misma reina cuando por desgracia es viuda, condecora con la cruz ó venera más importante del Reino á los embajadores del Papa.

Los enviados vuelven á Roma después de haber sido muy agasajados, llevando al Papa una carta de la soberana, en la que le da gracias por la distinción con que la ha favorecido, y su fotografía por lo general encajada en un precioso marco ornado con rosas de oro.

Tal es la ceremonia, que en el presente año se proponía suprimir nuestro Santo Padre esperando mejores tiempos; pero las virtudes y merecimientos de la joven reina de Portugal, que son muchos, le han decidido á hacer el sacrificio pecuniario en aras de la augusta señora, que según cuentan es un verdadero ángel de caridad para los desvalidos de su noble y desgraciada nación.

El mes de Mayo, dedicado á la Virgen, es sin duda el más hermoso de todos los del año por los encantos que en él nos ofrece la Naturaleza y por los sentimientos que estas bellezas físicas y las más puras y más intensas del espíritu, despiertan en nuestra alma. Por las mañanas acuden á los templos multitud de adolescentes que van á hacer la primera Comunión; ellas con sus albos trajes, inocentes palomas henchidas de fé y de amor á lo divino, y ellos con el negro traje y el brazal blanco, serios y recogidos, llevando todavía en su corazón y en su rostro el reflejo de la santa madre que los ha preparado para recibir el precioso Sacramento.

Por las tardes se cantan en las iglesias alabanzas á la Madre del Redentor, que aparece en el altar rodeada de flores; dulces momentos de expansión, de creencia, de esperanza que ofrecen treguas y consuelos á las contrariedades y desdichas de la vida.

En medio de la incredulidad, del positivismo, de las males pasiones que nos rodean, es admirable síntoma el que revela el culto cada vez más fervoroso que se dedica á la Reina de los Angeles. ¿Qué corazón cristiano no la cuenta sus culpas, no implora su intercesión, no halla consuelo recordando las amarguras de la amantísima Madre?



N.º 4.—ESPALDA DEL GRABADO N.º 19.

Es seguro que todas la pedimos muchas cosas: la salud de los seres queridos que nos rodean, el alivio de los enfermos que nos interesan, la buena índole y el amor de nuestros hijos, la paz doméstica. No faltará también quien la pida luz para el ingrato que no ve la ternura que le profesa un corazón sinceramente enamorado, olvidado para las penas del alma. Solo formular estas súplicas ofrece un dulce bálsamo; y si se observa bien, cuando lo merecemos, la amantísima Madre se apiada de nosotros. Una conciencia tranquila, sentimientos puros y elevados, abnegación ingenua, todo lo que nos mueve á impetrar la gracia de la Virgen entraña en sí mismo el consuelo que necesitamos.

Pensar y sentir así... ¡qué felicidad!

Blanca Valmont.



N.º 2.—BOLSITA AL CROCHET.

con una berta de encaje blanco. Mangas de faya sumamente huecas, con altos puños de piel de seda bordada. Cinturón de lo mismo cerrado por una hebilla de plata. Sombrero redondo de encaje blanco. El interior del ala se adorna con una guirnalda formada por cocas de estrecho galón de plata. La copa es de piel de seda bordada, cubierta en parte por un alto rizado de encaje. Calcetines y zapatitos de seda blanca.



N.º 3.—LABOR DE LA BOLSITA N.º 2.

Un modelo de *matinée* que forma parte del *trousseau* que para la Duquesa de T. ha sido recientemente confeccionado en París. Es de crespón de la China blanco marfil salpicado de motivos color coral brochados sobre el fondo. La espalda, sin costuras, se ajusta al talle por medio de plieguecitos dispuestos en forma de abanico y reunidos bajo un lazo mariposa de cinta de faya coral, que termina en flotantes caídas. El delantero izquierdo se ajusta con una pinza, el derecho, muy fruncido en el hombro, se cruza sobre el pecho formando graciosas draperías y se fija sobre el costado izquierdo con un segundo lazo mariposa de cinta coral. Un tercer lazo adorna el hombro derecho. Mangas muy huecas ajustadas con brazaletes de cinta.

Como modelo de exquisita elegancia á propósito para teatro ó concierto, citaré el



N.º 5.—ESPALDA DEL GRABADO N.º 17.

CARNET DE LA MODA

Cada día es mayor el lujo y buen gusto que se despliega en las *toilettes* infantiles; y los trajecitos sombreros y demás accesorios que usan para paseo los encantadores *bebés* de seis meses á cuatro años preocupan y ocupan á las buenas mamás, tanto ó más que sus propias *toilettes*. Sin duda teniendo esto muy en cuenta y deseosa de prestarles su valiosa cooperación en tan agradable tarea, la Moda se ha ocupado con detenimiento en este interesante asunto ideando un sinnúmero de modelos alta novedad capaces de satisfacer al mas difícil de los gustos. Mis lectoras juzgarán, pues voy á describirles cuatro de los citados modelos recomendándoles su copia.

1.º—*Trajecito para niño recién puesto de corto*.—Falda semilarga de encaje crudo fruncida sobre una faldita interior de *surah* azul turquesa.

La parte inferior de la primera rematada por las ondas del encaje, deja al descubierto un rizadito de cinta azul que rodea el borde de la falda interior. Cuerpo corto de encaje crudo, con transparente de *surah* azul turquesa semi-oculto bajo una ancha banda también de *surah* anudada sobre el costado izquierdo, formando un lazo de tres cocas y dos caídas. La parte superior se abre en forma de corazón sobre el transparente, y la parte de éste que queda visible luce en calidad de adorno tres rizaditos de cinta dispuestos en forma de abanico sobre el pecho y la espalda. Capelina de gran tamaño. La copa, abullonada, es de *surah* azul y el ala ondulada se forma con un volante de encaje crudo. Brides y lazos de cinta azul completan su adorno. Calcetines de seda azul. Zapatitos de cabritilla color crudo, guarnecidos con escarapelas azules.

2.º—*Traje para niña de 1 á 2 años*.—Es de faya blanca. La espalda y el delantero de una sola pieza, se pliegan formando estrechas palas en torno de un canesú redondo, de piel de seda blanca, cubierto de caprichosos motivos bordados al pasado con seda plata. Los contornos del canesú se rodean

de piel de seda bordada, cubierta en parte por un alto rizado de encaje. Calcetines y zapatitos de seda blanca.

3.º—*Traje para niño de 2 á 3 años*.—Blusa fruncida de bengalina beige, adornada con un ancho cuello vuelto de encaje color marfil forrado de seda azul marino. Los delanteros se abren sobre un plastrón de bengalina, rayado al través por medio de tres galones de seda azul velados con entredoses de encaje marfil. Mangas lisas, con puños de seda y encaje. Cinturón de faya beige cerrado por una hebilla de acero. Sombrero marino, de paja beige, con cinta azul. Calcetines azules. Botitas de cabritilla beige.

4.º—*Traje para niña de 3 á 4 años*.—De crespón de lana hoja de rosa. Faldita fruncida, guarnecida en el bajo con dos escarolados de cinta rosa, unida á un cuerpo corselete colocado sobre una camiseta fruncida de fulard crema, y sujeto por medio de hombreras de cinta rosa prendidas con escarapelas de lo mismo. Mangas ajustadas de crespón de lana, con hombreras abullonadas de fulard crema. Sombrero de paja de Italia, adornado con grupitos de capullos de rosa y cocas de cinta. Medias de seda rosa. Zapatos de charol.

En el grupo de las fantasías de buen gusto, ideadas para la presente estación, figura una especie de confección sumamente original que ofrece entre otras la ventaja de ser de sencillísima hechura. Consiste en un volante de encaje negro, blanco ó crudo, de unos 50 centímetros de ancho montado en una cinta de seda de 3 metros de largo. Este volante se dispone sobre el cuerpo á modo de *fichú* y se sujeta por medio de 4 escarapelas de cinta de un color pálido; la primera prende el volante en el centro de la espalda, dos de las restantes lo sostienen sobre la parte alta de los delanteros y la última sirve para fijar las dos caídas, cruzadas en la parte inferior de la cintura.

Un modelo de *matinée* que forma parte del *trousseau* que para la Duquesa de T. ha sido

recientemente confeccionado en París. Es de crespón de la China blanco marfil salpicado de motivos color coral brochados sobre el fondo. La espalda, sin costuras, se ajusta al talle por medio de plieguecitos dispuestos en forma de abanico y reunidos bajo un lazo mariposa de cinta de faya coral, que termina en flotantes caídas. El delantero izquierdo se ajusta con una pinza, el derecho, muy fruncido en el hombro, se cruza sobre el pecho formando graciosas draperías y se fija sobre el costado izquierdo con un segundo lazo mariposa de cinta coral. Un tercer lazo adorna el hombro derecho. Mangas muy huecas ajustadas con brazaletes de cinta.



grabado núm. 18.

Número 5.—Espalda del grabado núm. 17.

Número 13.—*Esclavinas novedad*.—(1) Es de lanilla azul, forrada interiormente de seda brochada. La parte superior está adornada con un cuello *Médicis* unido á un cuello vuelto y plegado. Uno y otro son de seda brochada. Sombrero de crin negra. La copa se oculta bajo un grupo de plumas y un lazo de cinta. Precio del patrón de la esclavina: 1,50 pesetas. (2) De

pañó beige. Se adorna con un cuello *Médicis* y una berta de encaje crudo sujetos por medio de galones de terciopelo azul obscuro perlados de azabache. Toca de *surah* beige, adornada con grupitos de lilas blancas y de su color natural. Precio del patrón de la esclavina: 1,50 pesetas.

Número 14.—*Toilettes de primera comunión*. (1) Es de muselina blanca. Cuerpo corto formado por menudos pliegues separados entre sí por medio de entredoses de encaje. Mangas confeccionadas del mismo modo. Falda recta, guarnecida en el bajo con tres entredoses de encaje y tres series de jaretitas. Cinturón de faya blanca anudado sobre el costado. Velo de muselina blanca. Limosnera de raso, adornada con encajes. Guantes, medias y zapatos blancos. Precio del patrón del traje: 3 pesetas. (2) De linón blanco. Falda fruncida en la cintura. El bajo se rodea con galoncitos de seda dispuestos planos. Cuerpo corto y fruncido montado en un canesú rayado por galoncitos de seda. Mangas huecas, con puños galoneados. Cintu-

rón de raso blanco. Limosnera de este mismo tejido adornada con galoncitos de seda. Velo de linón blanco. Guantes, medias y zapatos blancos. Precio del patrón del traje: 3 pesetas.

(3) Falda de muselina blanca, con ancho volante rayado al través por medio de entredoses de encaje. Cuerpo corto ajustado con un cinturón corselele, adornado con entredoses de encaje dispuestos en torno de las sisas. Mangas lisas, rayadas como el volante de la falda. Velo de muselina. Guantes, medias y zapatos, blancos. Precio del patrón del traje: 3 pesetas.

Número 15.—

Delantero y espalda de una chaqueta para señorita.—Es de paño azul marino. La espalda modela el tallo, y los delanteros, ajustados con pinzas, se cierran por medio de botones. Cuello vuelto formando solapas. Mangas lisas. Esta prenda se adorna con lieros bordados

ejecutados con *soutache* azul. Sombrero de encaje, adornado con lazos de cinta. Precio del patrón de la chaqueta: 2 pesetas.

Número 16.—

Traje para paseo. Falda cortada al biés de sarga gris lino, guarnecida en el bajo con tres ga-

NÚM. 9.—DETALLE DE LA EJECUCIÓN DE LA GALLINA PORTA-HUEVOS.

loncitos de plata. Chaquetilla de pekin de seda de tonos gris y azul abierta sobre un plastrón de sarga. Cuello alto de pekin. Mangas lisas, con puños ajustados. Sombrero de encaje negro, adornado con altas cocas de cinta. Tela necesaria para el traje, 4 metros de sarga, doble ancho, y 4 de pekin. Precio del patrón: 3 pesetas.

sombrero *Aureola*, el cual parece creado para realzar los naturales encantos de un tipo rubio. El ala, no es más que un triple rizado de gasa de seda azulina, adornado interiormente con una guirnalda de capullos de rosa, de tonos rosa pálido, montada en invisible alambre; y la copa está formada con un alto escarolado de gasa situado á la derecha y un grupo de rositas colocado en el lado izquierdo. Bidas de cinta de dos caras, de tonos rosa pálido y azulina, anudadas en el lado.

El largo velo de rico encaje prendido sobre el peinado con un grupo ó guirnalda de flores de azahar que constituye el tradicional tocado de las novias, es sustituido actualmente las más de las veces por velos fantasía. La alta novedad en estos últimos, consiste en un velo de fino tul liso sembrado de menudas perlas blancas diseminadas sobre el fondo ó agrupadas para formar lindos motivos.

CLEMENTINA.

Explicación de los grabados

Número 1.—*Traje para paseo*.—Falda recta y cortada al biés de lanilla heliotropo. Chaqueta larga del mismo tejido. Los delanteros, cortados á la altura del tallo, se adornan con aplicaciones de pasamanería de azabache. Mangas lisas. Cuello alto, de pasamanería de azabache del que parte una chorrera de gasa de seda color marfil. Capota de pasamanería de azabache, adornada con guirnalda de heliotropo y un *esprit* de pluma. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lanilla, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Números 2, 3, 6, 7, 8, 9, 10, 11 y 12. (Véase Labores.)

Número 4.—*Espalda del*

NÚM. 10.—PLUMA TERMINADA.

NÚM. 7.—LABOR DE LA SOMBRILLA NÚM. 6.

Número 17.—*Traje para visita*.—De lana diagonal. Falda cortada al biés. Cuerpo corto, adornado con solapas de terciopelo negro que sirven de marco á un plastrón de faya color marfil. Mangas cortadas al biés. Tela necesaria, 7 metros de lana diagonal, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Número 18.—*Traje para calle*.—Falda recta de lanilla moteada, cerrada en los costados. Cuerpo sin costuras ajustado al tallo por medio de un cinturón de terciopelo negro. Los delanteros se cierran en el lado bajo un biés de terciopelo. Cuello de terciopelo. Mangas muy huecas, con altos puños ajustados. Capota de tul y encaje. Tela necesaria para el traje, 7 metros de lanilla moteada, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Número 19.—*Traje para visita*.—Es de pekin de seda color reseda. La falda, cortada al biés está rodeada en el borde inferior con una ancha guarnición de pasamanería de tonos verde agua y reseda. Cuerpo corto, drapeado y escotado en forma de corazón sobre un plastrón de pasamanería. Mangas lisas, con puños de pasamanería. Tela necesaria, 14 metros de pekin. Precio del patrón: 3 pesetas.

Número 20.—*Traje para calle*.—De lanilla fantasía. Cuerpo corto. Los delanteros, fruncidos en los hombros, se cruzan sobre un plastrón de terciopelo negro. Las mangas, drapeadas en la parte superior, se ajustan en las bocamangas y están guarnecidas con puños de terciopelo. Falda recta bordeada con un biés de terciopelo. Sombrero de tul fruncido, adornado con grupitos de flores. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lanilla fantasía, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

NÚM. 11.—EJECUCIÓN DE UNA PLUMA DE LA GALLINA PORTA-HUEVOS. (Primer detalle.)

Labores

Números 2 y 3.—*Bolsita al crochet*.—Se ejecuta con torzal de tres tonos azules, empezando la labor por un punto sobre el que se sigue trabajando en redondo hasta conseguir 80 puntos a cuyo fin se aumentan puntos en todas las vueltas, continuándose después el trabajo hasta la terminación de la bolsita, sin menguar ni añadir ningún punto.

Una pequeña cifra bordada sobre el fondo y 10 borlitas de seda constituyen el adorno de la bolsita.

Números 6 y 7.—*Sombrilla de malla*.—El grabado núm. 6 representa la sombrilla terminada; y en el grabado número 7 se aprecia fácil-

NÚM. 12.—EJECUCIÓN DE UNA PLUMA DE LA GALLINA PORTA-HUEVOS. (Segundo detalle.)

Ayuntamiento de Madrid



NÚM. 13.—ESCLAVINAS NOVEDAD.

señala una pluma terminada y los grabados números 11 y 12 la manera de ejecutarla. El pico de la gallina es de cartón pintado, la cresta de franela encarnada y los ojos de brillante azabache.

CURIOSIDADES

EL PAÑUELO.

En vano registro libros y pergaminos, en ninguno hallo el verdadero origen del pañuelo. Suponen algunos escritores que tuvo el Asia por patria; pero un distinguido historiador francés, como si digéramos el Darwin de las prendas de vestir, afirma que no fué conocido hasta la época más floreciente de Roma, donde se llamó *sudarium* y *orarium*.

Era el *sudarium* un pedazo de tela más ó menos rica, pero siempre de vivos colores, que servía, como de su nombre se desprende, para enjugar el sudor del rostro.

El *orarium* tuvo más preponderancia que su antecesor. Se le destinó á la limpieza de la boca, y consistía en una larga faja de tela de hilo, con dibujos ó bordados en sus extremos, ya de finísima seda ó de hilos de oro y plata guarnecido de preciosa pedrería.

Aurelio, según Rospicus, fué el inventor de tan costosa prenda. Los magnates establecieron después un ruinoso pugilato para presentarse en público ostentando *orariums* de un precio fabuloso. Dama romana hubo que vendió todas sus joyas para poder adquirir una de aquellas riquísimas servilletas.

Cuando el *orarium* se hizo dueño de Roma, le parecieron estrechos los límites de su imperio, y recorrió diversos países, encontrando por todas partes entusiastas admiradores.

mente su labor. Esta última se ejecuta con torzal crudo y varios moldes de hueso de gruesos diferentes; una vez terminada se dispone la malla plana sobre un transparente de tafetán de seda azul, rosa ó violeta.

Números 8, 9, 10, 11 y 12.—Gallina portahuevos. La base es una cestita ovalada de mimbreros barnizados, guardada en los contornos por un escarolado de lana encarnada. El interior, forrado de franela roja, está provisto de pequeños compartimientos, en los que se colocan los huevos pasados por agua para servirlos á la mesa. La gallina, que viene á ser la tapa de la cesta, se forma con una armadura de alambre rellena de algodón en rama y cubierta exteriormente con lana de tonos blanco, beige y mordorado. La mencionada lana se arrolla en un molde de cartón en la forma que indica el grabado núm. 9, se corta uno de los extremos y el fleco que de este modo se consigue se coloca sobre la armadura peinándolo bien hasta que quede compacto. Las plumas de las alas y la cola se hacen por separado con moldes de cartón y delgados alambres. El grabado núm. 10 repre-



NÚM. 14.—TOILETTES PARA PRIMERA COMUNIÓN.

En nuestros días, felizmente, hay *orariums* de muy pequeño valor. Los tenemos hasta de 75 céntimos, con inicial bordada; y por una peseta pueden comprarse pañuelos con tres ó cuatro palabras estampadas, que son un verdadero poema de amor y ternura: «Me muero por tí.» «Vales un

mundo.» «Tus ojos me matan.» «Dime que sí.» «No me olvides.» Y otras lindas por el estilo, que nuestras lectoras habrán leído con frecuencia en algunos escaparates.

El pañuelo, como las flores, tiene también su lenguaje.

Atado á los hierros de un balcón suele decir: «No vengas.» «Ven.» «Estamos de acuerdo.» «No me conviene usted;» y muchas cosas más, según el modo de colocarlo.

Agitado en el aire, es la más dulce y afectuosa de las despedidas; y sirve además para ocultar la risa, para enjugar el llanto y para llorar cuando no se tiene gana de verter lágrimas.

Recordaré para terminar estos breves apuntes, la respuesta que dió una niña cierto día, en la estación del ferrocarril, á donde había ido á despedir á una de sus amiguitas.

Estaba la viajera en el centro de un círculo de angelitas de 7 á 8 años, y todas suspiraban ruidosamente, tapándose el rostro con los pañuelos. Un sola, la niña á quien me refiero, permaneció impasible en medio de aquella escena de lágrimas y aflicción.

Como reparase en esto uno de los presentes, se acercó á ella, diciéndole: «¿Y tú, no lloras?»

«¿Cómo quiere usted que lllore,—repuso la inteligente,—si se me ha olvidado el pañuelo!...»

Poco después partió el tren, y las niñas se pusieron á correr y á jugar, sin que en sus ojos hubiera señal alguna de llanto.

Razón tuvo la niña en su filosófica é inocente contestación. Muchas veces para llorar es indispensable tener pañuelo.

GABRIEL GONZÁLEZ PRAST.

Conferencias del Doctor.

EL AGUA.

No es siempre necesario tener cerca una botica para encontrar en los medicamentos que contiene el alivio y en muchas ocasiones la curación de algunas enfermedades. El empleo juicioso del agua, fría ó caliente, puede reemplazar en bastantes casos á las drogas más eficaces ó por lo menos poner al paciente en condiciones de esperar una terapéutica más activa.

Citaré algunos ejemplos, sin recurrir al Tratado completo de la curación de todos los males por el agua, que traducido á todos los idiomas, es objeto en la actualidad no sólo de curiosidad sino del más vivo interés.

Ya hablaré de este libro; pero por ahora voy á concretarme á unas cuantas generalidades.

El dolor de cabeza sencillo, la cefalalgia se calma por lo regular con la aplica-

ción á la nuca ó á la frente de una compresa mojada en agua caliente. En estos casos el agua caliente ejerce una acción más duradera sino más rápida, que el agua fría. Los baños de pies producen igualmente una disminución de la tensión dolorosa que sufre la cabeza en las afecciones indicadas.

Los calambres estomacales, los cólicos, se alivian con la primitiva y sencilla cataplasma que consiste en un lienzo plegado en dos ó cuatro dobleces empapado en agua caliente y aplicado en la boca del estómago ó en el vientre.

El mismo remedio alivia y cura las neuralgias intercostales y de otras clases no menos molestas.

El famoso Trousseau aconseja ba contra los ataques de laringitis estridulosa en los niños ó sea lo que se llama el falso croup, la aplicación de una esponja impregnada en agua caliente en el cuello debajo de la barba. Para estos casos el agua, sin que abraza al enfermito, debe estar muy caliente. A falta de esponja puede



4465

D-lantero.

NÚM. 15.—CHAQUETA PARA SEÑORITA.

Espalda.

emplearse un pedazo de franela á guisa de corbata ó algodón en rama.

Para suprimir las hemorragias nasales como también las de otras cavidades, se adoptan con éxito las inyecciones de agua á una temperatura de 37 á 45 grados. Las ayudas á 32 ó 35 son eficaces contra las hemorroides y la constipación. Un vaso de agua caliente antes de acostarse, produce casi siempre el alivio de las molestias que causan las enunciadas afecciones.

Una infusión aromática caliente regulariza las malas digestiones, y cuando esto sucede hay que pensar que el agua influye por sí sola en tan agradables efectos tanto ó más que la planta.

Pero el agua es aun más apreciable desde el punto de vista de la higiene. Bien puede asegurarse que las personas que tienen la costumbre de bañarse á menudo y mejor todos los días, que las que hacen frecuentes y generales abluciones, se libran por esto solo de gran número de enfermedades que padecen los que sobre poco más ó menos definen al más útil de los cuatro elementos como aquel chico sucio á quien en un examen le preguntó el maestro, qué era el agua, y contestó con la mayor frescura: —Es un líquido



NÚM. 16.—TRAJE PARA PASEO.



NÚM. 17.—TRAJE PARA VISITA.



NÚM. 18.—TRAJE PARA CALLE.



NÚM. 19.—TRAJE PARA VISITA.



NÚM. 20.—TRAJE PARA CALLE.

blanco, que en cuanto se meten en él las manos, se vuelve negro.

DR. ALEGRE.

VIDA SOCIAL

Usos, costumbres y ceremonias.

LA PRIMERA COMUNIÓN

Como todos los acontecimientos de la vida, el acto religioso de la primera Comunión se halla sometido á ciertas reglas de las que constituyen la cultura, la urbanidad, la educación, en una palabra de lo que se llama deberes sociales. Las personas por incrédulas que sean, y si lo son, en el pecado llevan la penitencia, deben hacer observar á sus hijos y observar ellas mismas en la circunstancia de que se trata, una conducta que se armonice con los deberes antes enunciados.

En primer lugar guardarán todo género de respetos hacia la Religión en que se ha educado el sentimiento del adolescente que va á acercarse al altar por la primera vez. Cuidarán de que aprenda bien la doctrina cristiana, le harán cumplir todos los preceptos de la Iglesia y los deberes que le imponga el sacerdote encargado de prepararle para el solemne acto.

El buen gusto, de concierto con la piedad, exige que los niños que se disponen á hacer la primera comunión permanezcan en el mayor recogimiento, durante los ocho días anteriores á la ceremonia, prescindiendo de juegos, visitas, paseos y otras distracciones que puedan apartar su pensamiento de la idea eminentemente religiosa de que deben estar poseídos.

En las familias que conservan principios de austeridad lo mismo que en aquéllas, cuyos actos preside el buen sentido, la niña que se prepara á recibir la primera Comunión acude al templo vestida con la mayor sencillez.

Un traje elegante con muchos adornos y algunas joyas, no haría pensar muy bien de la seriedad de sus padres. Aun aquellos que por desgracia no sienten en su corazón el fuego de la fe, deben pensar que el acto religioso que la adolescente va á verificar, no debe servir de pretexto á eso que ha dado en llamarse coquetería femenil.

Debe, pues, asistir á la iglesia, vestida con modestia; y en todo caso las personas de fortuna, pueden hacer una obra de caridad destinando lo que habrían de emplear en lo superfluo para sus hijas, en comprar un modesto traje blanco á alguna niña pobre de las que no pueden presentarse en el templo con el inmaculado vestido de los ángeles.

La fiesta que se celebra con motivo de la primera Comunión, no debe traspasar los límites de la intimidad. Sólo los parientes más próximos son invitados al almuerzo que se suele dar después de la misa ó por la tarde á la comida con que se celebra el acontecimiento en familia. De todos modos, lo que deben procurar los padres de la niña que ha recibido la primera Comunión, es evitar ocasiones de turbar y distraer en aquel día su imaginación que por efecto de la impresión que ha recibido, se siente predispuesta á elevar sus miradas al cielo.

Por más que exista la costumbre, no muy distinguida por cierto, añadiré que no está muy bien visto que se pasee por las calles á las niñas con el traje de la primera Comunión.

Es costumbre en Francia y debería adoptarse en los países en que no se practica, que la niña ó el niño que han comulgado por primera vez, envíen un recuerdo á sus amiguitos y á los amigos de su familia. Por regla general, éstos regalos consisten en libritos religiosos elegantemente encuadrados, consignando la fecha de la primera Comunión y destinados, por lo tanto, á recordar el fausto suceso á las personas que los reciben. También se regalan estampitas simbólicas, en cuyo dorso aparecen impresas en letras de oro, la fecha de la primera Comunión, el nombre de la niña ó niño, y una oración ó una buena máxima.

Esta costumbre se generaliza más y más, y viene á ser una especie de esquila, en la que se da parte del solemne acto que verifica una familia. Los que reciben este recuerdo deben enviar una tarjeta á los padres, añadiendo en ella algunas frases para darles las gracias y hacer votos por la felicidad del adolescente.

Los niños entre sí se dan las gracias por medio de una carta, ó bien visitando al amiguito que ha sido protagonista de la fiesta.

Al día siguiente de celebrarse la primera Comunión, los padres deben hacer una visita al sacerdote que ha preparado á sus hijos para el solemne acto y ofrecerle un regalo, cosa que requiere gran tacto. A un sacerdote joven, por ejemplo, se le puede obsequiar con una obra de teología; á un sacerdote de edad, partiendo del supuesto de que su biblioteca debe ser completa, se le ofrece un objeto de arte representando algún asunto religioso. Si se trata de un pobre cura de aldea, es conveniente ofrecerle algo útil, informándose antes de lo que más pueda agradarle.

A esta visita, aconsejada por la gratitud, debe acompañar á sus padres la niña ó niño que han recibido la primera Comunión.

DANIEL GARCÍA.

Vida práctica.

PREGUNTA OCTAVA. ¿Cual es el mejor sistema que debe adoptarse para tener domésticos que cumplan su cometido con perfección y esmero?

A esta pregunta, que como de costumbre sometemos á las señoras suscriptoras que tengan á bien ilustrar la cuestión con su experiencia y sus luces, han contestado en Francia de un modo práctico algunas amas de casa inteligentes; y como estas respuestas constituyen un sistema completo, y contienen indicaciones prácticas muy interesantes, las reproduciremos oportunamente.

Así mismo esperamos que nuestras favorecedoras tomen parte en la nueva discusión, más importante y trascendental de lo que á primera vista parece.

MARIO LARA.

Preguntas y Respuestas.

Caprice Hongrois.—Mil gracias por las interesantes recetas culinarias que tiene usted la bondad de remitirnos, las cuales serán publicadas en breve plazo en la sección correspondiente.

Una desterrada.—Tomo nota del pseudónimo elegido por usted, y quedo por completo á su disposición.

B. L. Z.—Encaje blanco.—Tres metros de *surah*.—Depende de las costumbres establecidas en esa localidad.

I. D. de la V. de M.—Mucho lo celebro.

Una Vilancosteña.—Cumpli su encarguito con sumo gusto.—No hay de qué.

Jacinta.—Pueden ser de *etamine* con anchas cenefas bordadas á punto de cruz y punto de diablo con algodones de vivos colores.—Sombrero de encaje negro, de forma pequeña, adornado con un escarolado de lo mismo y dos grupos de jacintos rosados, colocados respectivamente sobre la copa y en el interior del ala.

M. V. de T. L.—Se usan menos que en años anteriores, es verdad; pero esto no quiere decir que se prescindan por completo de sus buenos servicios.—Precisamente en el CARNET de este número se ocupa *Clementina* de los trajecitos que hoy están más de moda para niños de la edad del suyo.—Ya sabe usted que sí.—Cuento con el cumplimiento de su promesa.

A Josefa D.—Tratándose de un traje de paseo, prefiero el segundo de los adornos indicados por usted.—Sí, señora; puede usted remitirlas, en la seguridad de complacernos.

J. B. R. Barcelona.—Pasados los tres primeros meses.—Pedido patrón.—Estaban muy bien.—Muchas gracias por su amable propaganda.

Mariposa.—Otorgo mi voto al biombo japonés.—Es cierto, pero también sus efectos serán más de apreciar.—No tengo inconveniente en cumplir su fácil encarguito.

A una morena del Norte.—El traje del niño puede ser de *cheviotte* ó lanilla inglesa.—El modelo que usted ha elegido es muy de mi gusto.—Tarjetero de piel de Rusia con cifras y sobrepuestos de oro ó plata.—Guantes blancos.—No puedo responder á usted de los buenos resultados de esa preparación por serme por completo desconocidos.

V. B. de T.—Puede usted combinar la lanilla beige con fulard listado de tonos azul marino y marfil.—Sí, señora; me gusta mucho pues reúne á la sencillez la elegancia.—Para esos usos se emplea gasa de seda, tul liso ó tul perlado de azabache. Debe usted esperar la visita de la persona en cuestión.—Chaqueta larga y entallada de *cheviotte* azul muy oscuro, con solapas forradas de seda.—No hay de qué.

Una Espritista.—Recibido importe del encarguito.—Agradezco á usted las entusiastas frases que dedica á nuestra publicación, y crea usted que es para nosotros sumamente halagador el que personas de reconocido buen gusto se muestren tan altamente satisfechas de LA ÚLTIMA MODA.

Viuda de A. L.—Sin duda por olvido dejó usted de indicarme la hechura de la prenda; y sin este requisito usted comprenderá muy bien que me es imposible decirle si admite ó no reforma.

Una hija de Asturias.—Tengo mucho gusto en describir á usted el modelo que desea: Falda recta, guarnecida en el bajo con un entredós de encaje dispuesto en el aire y rodeado de rizaditos formados con cinta color de pensamiento de un centímetro de ancho. Cuerpo corto y fruncido ajustado por medio de un corselete de encaje cerrado detrás, bajo un lazo de cinta color pensamiento de ocho centímetros de ancho. Este lazo se prolonga en largas y flotantes caídas. Mangas muy huecas, con puños de encaje adornados con rizaditos de cinta.

X. Y. y Z.—Debe usted enviar las esquelas de invitación, por lo menos con ocho días de anticipa-

ción.—Tiene usted mucha razón y mucho ingenio.—Mil gracias por todo.

Virtudes Teologales.—Ya habrá usted visto que no me he olvidado de sus deseos.—El Administrador me dice que no tiene usted nada que abonar.

R. R. R.—Rara vez se bordan sólo con algodón blanco; pero si á usted le gusta, no veo mal en que así lo haga. Es necesario nesgar un poco los paños de los costados.—Traslado sus indicaciones á quien corresponde.

Recuerdos dolorosos.—Me juzga usted con extrema benevolencia.—Se publicará lo antes que nos sea posible.—El gusto es mío.

Angelita.—El regalito puede consistir en una labor ejecutada por sus hábiles manos, porta-retratos, *sachet* para pañuelos, caja para guantes ó bien un pañolito de encaje.—La *Crema de la Meca* cuesta 6 pesetas en Madrid. Ignoro á cuánto ascenderán los gastos de porte hasta la estación más próxima á esa.

Ojo de Gato.—Supongo los patrones en poder de usted.—No nos ha sido posible remitirlos con la premura que deseaba, porque para dirigir el pedido á París y recibirlo en ésta, necesitamos lo menos 8 ó 10 días.—Tomo nota del pseudónimo elegido por usted, y con él puede usted dirigirse á mí siempre que guste.

C. L. de P. A.—Debe usted dar preferencias á un enlace de gran tamaño.—Si usted lo desea, por mi parte no tengo el menor inconveniente.—El encaje en cuestión es utilizable.

Una Galaica.—Ninguna de las cartas á que usted alude ha llegado á mis manos, y esta es la razón que me ha privado del gusto de contestar á sus preguntas.—Traslado su encargo al Administrador.—Recomiendo á usted el modelo que representa el grabado número 15 del número 224.—No, señora; las niñas de esa edad no usan bridas en los sombreros.

T. L. B. C.—Puede usted cerrar el cinturón con una hebilla fantasía.—No muy larga, pero sí muy entallada.—Agradezco á usted sus buenos deseos.

G. C. Villada.—Hasta la fecha en que escribo estas líneas no se han presentado á saldar su cuentecita; pero es muy posible que cuando usted las lea, su importe esté ya satisfecho.

Una preguntona tres veces.—La hechura de las faldas de moda se parece bastante al modelito que usted me remitió, y puede utilizarle acentuando menos el biés de la parte de detrás y redondeando un poco el bajo.—El ancho del borde inferior es de 3 metros 40 centímetros y 1 metro 40 centímetros el de la parte superior, por supuesto, antes de señalar la pinzas.

T. de C.—Servida reclamación.—Mil gracias por la nueva suscriptoras que nos proporciona.

Gloria.—Basta con darle la forma del patrón.—Ordinariamente sólo la trencilla y en algunos casos un volantito interior muy estrecho, de la misma seda que se emplee para el forro.—Seguiré al pie de la letra sus indicaciones.—No tengo inconveniente en complacer á usted.—No, señora.

J. B. D. R. D.—El modelo es lindísimo y no debe usted vacilar en copiarlo.—Es preferible un rizado de cinta estrecha.—Muy lejos de eso, cada día están más de moda.

Rosa de Alejandria.—Crea usted que las noticias que me facilita son muy interesantes para mí.—Efectivamente, lo había olvidado por completo, y lo peor es que hoy tampoco me es posible complacer á usted, porque para poder explicarle lo que desea saber tengo que empezar por averiguarlo.—Si he de ser á usted franca, la diré que teniendo en cuenta cuanto usted me expone, opino que debe usted dar preferencia á una joya.—El regalo á que alude usted puede ser elegido por su amiga.—Depende de las costumbres establecidas en esa localidad.—Para usted traje de fulard de tonos lila y violeta ó azul y marfil adornado con encajes, y para su amiga traje de crepón ó muselina de lana de un tono pálido.

A. Enriqueta.—La muestra de lanilla que me incluye usted en su carta, me parece un poco ligera para un traje de viaje.—Sí, señora; podemos encargarnos de facilitar á usted los patrones del traje y el abrigo del niño.—Cortinaje drapeado á la Veneciana.—Delante del balcón coloque usted una mesita fantasía, y sobre ella una planta de salón.—Guantes de piel de Suecia.

D. L. T. de A.—Supongo en su poder el encarguito.—*Salvi* dice que antes de emplear los algodones de colores, se deben sumergir las madejas en vinagre dejándolas secar por completo antes de usarlas. Con este procedimiento los colores se alteran difícilmente por muy delicados que sean.

G. V.—No tengo nada que dispensar á usted.—Mucho me alegro.—El precio de un lindo sombrerito de encaje blanco á propósito para su encantador pequeñín, es 30 pesetas.

21 de Octubre.—Esa señora debe ocupar en la mesa el puesto situado á la derecha del dueño de la casa.—El servicio en cuestión puede ser suprimido.—En el cromó que fué repartido con el número 211 de nuestro semanario figura un bonito enlace de las letras E. B. en tamaño á propósito para marcar pañuelos.—Lo creo, porque usted me lo asegura; pero parece imposible que tales cosas sucedan.—Desde luego y con mucho gusto.

X de X.—No es necesario que sea de color, puede muy bien ser blanco.—Desconozco el específico á que usted alude.—Remitida caja de *Onduladoras Margarita*.—Gracias por la receta culinaria que tiene usted la bondad de remitirnos.

Perla N. gra.—Celebro que haya usted quedado tan complacida.

Spring Flowers.—Crea usted que ese es uno de mis mayores deseos.—Sí, señora.—He aquí un modelo muy á propósito para el objeto indicado por usted. Falda de sarga gris acero, guarnecida en el borde inferior con un estrecho rizado de cinta de faya del mismo color. Chaqueta larga con solapas *smoking* forradas de faya, abierta sobre un chalequito blanco cerrado por doble fila de botones y escotado en forma de corazón sobre un plastrón de batista blanca adornado con entredoses de bordado inglés. Mangas huecas con carteras de faya.

Papillon.—Supongo el patrón en poder de usted.—He elegido una esclavina alta novedad que espero será de su gusto.—No tengo inconveniente.—Fino paño beige, gris plata ó marfil y encaje negro.

S. M. Murcia.—Ya habrá usted visto que cumplí fielmente su encargo.

Juan y Pepita.—Celebro contar á usted en el número de mis buenas amigas.—Heliotropo, coral ó color limón.—Sí, señora, seguirán usándose.

Mariposa ideal.—Ha hecho usted perfectamente bien en decidirse á escribirme.—Contestación á sus consultas: 1.ª Todo hace creer que sí.—El ancho del bajo es 3 metros 40 centímetros.—Aconsejo á usted que pida un patrón, pues de otro modo es muy difícil que logre usted darle la forma apetecida. 2.ª El modelo que representa la figura 4 del grabado 21 del número 223, me parece muy á propósito para el trajecito de lanilla rosa.—Guipure artística ó encaje blanco. 3.ª Su tamaño es moderado.—Flores y lazos de cinta.—En los grabados de nuestro semanario puede usted apreciar sus hechuras. 4.ª Sí, señora. 5.ª Manteletas y esclavinas de piel de seda bordada, moaré, faya, etc, adornadas con pasamanería perla-da y encaje.

LA SECRETARIA.

A la luz de la lámpara

Días de Primavera.—*Les papillons noirs*.—Un baile.—La contradanza inglesa.—Como se bailaba antes y como se baila ahora.—Los espectáculos.—El Maestro Arrieta.—Córdoba.

La animación ha vuelto con el buen tiempo. La Primavera se digna sonreírnos y su benéfico influjo se estiende, no sólo sobre el reino de Flora, sino por la región más dilatada de los espíritus. *Les papillons noirs*, como llaman nuestros vecinos los franceses, á las preocupaciones que nos llenan de melancolía, parece que se disipan con las luces, los aromas y las alegrías de la Primavera.

Ya la luz de la lámpara reúne poca gente, y es grato pasar las últimas horas de la tarde en el Retiro, en la Castellana ó en la Casa de Campo, contemplando las puestas del sol en el cielo de Madrid, que son los espectáculos más hermosos que debemos á la Naturaleza.

Ya el hogar modesto, lo mismo que el salón aristocrático, se pueden adornar con flores. La Madrileña neta es muy aficionada á ellas, y cuando llega esta época, rara será la casa donde no se vea sobre la cómoda, en un vaso de agua, ese penacho florido que nos da con tanta abundancia la Casa de Campo y el Retiro.

Si las tardes son hermosas para pasadas al aire libre, las noches convidan todavía á las reuniones en los salones. En la elegante casa de los señores de Salvany, se ha celebrado un espléndido baile, en el cual, doce gentiles parejas han bailado la *Contradanza inglesa* que estuvo tan en boga á principios del siglo.

Eran las señoritas doña Hortensia Salvany, las dos señoritas de Domenechina, Carmen y Adolfinia, Aurora Torrepeño, María Sánchez Ocaña, Blanca Chao, Gabina del Amo, Amalia Gallego, Paquita Tuñón, María Oliva, María Ramos Power y María Luisa Tuñón.

Todas son jóvenes y bellas, todas atraviesan felices la encantadora Primavera de la vida, y se habían adornado primorosamente. Llevaban el cabello alto, empolvado y con plumas; y como los trajes de ahora, recuerdan tanto los de principio de siglo, resultaban no sólo muy hermosas, si no muy en carácter.

Eran afortunadas parejas de estas beldades, los señores don Narciso Puig, don Fernando Martínez, don José M. Montaner, don Antonio Santa Cruz, don Angel G. Rodolfo don José Sabater, don Ramón Muntadas, don Enrique Mariategui, don Rafael Gallego, don Enrique Sanchiz, don Juan Torres y don Carlos Costi.

Todos vestían frac encarnado con boton dorado, calzón corto y media de seda negra.

La *Contradanza inglesa* es la inmediata, descendiente del *Minueto* y de la *Pavana* y la madre del rigodón; constituye por tanto, uno de los bailes más ceremoniosos y gallardos que se han visto. No exige tantos requilorios y perfeccionamientos co-

mo la *Pavana*; pero es más elegante y más propia de un salón.

Cuando se baila tan admirablemente como la bailaron en casa de los señores de Salvany, no puede menos de lamentarse el menosprecio en que se tiene al baile en la época presente. Ya no constituye la danza parte de la educación de las señoritas y de los jóvenes que han de frecuentar la sociedad; los rigodones se *andan* más que se bailan, y son pocos, muy pocos, los que saben bailar bien el vals de tres tiempos, que es el verdadero vals.

No es una cosa tan superficial, como á primera vista parece, introducir el baile en la buena educación; porque ese aprendizaje contribuye mucho á lo que los franceses llaman la *tenue*; esto es, á enseñar á andar gallardamente, á colocar bien la cabeza y los brazos, á no tener nunca el aspecto encojido y tímido de ave fría, que presentan muchas señoritas de ahora, y que no tuvieron nuestras abuelas, aunque eran un dechado de modestia.

Hoy hay pocas señoritas que sepan hacer con desenvoltura y elegancia una reverencia, y yo he visto á algunas cuando saludan á las personas reales, ó son presentadas á un anciano de categoría, hacerse un verdadero lío.

Las niñas modositas de otros tiempos no daban como las de ahora la mano á todo el mundo, si no que hacían aquella graciosa cortesía, que consistía en cogerse dos pellizquitos en la falda é inclinarse y levantarse rápidamente, con mucha gracia y donosura.

En la reverencia de ahora, no se coge ya la falda, se da un paso atrás, y se inclina hacia adelante el cuerpo.

S. M. la Reina Regente, hace esta cortesía de un modo inimitable. Doña Isabel II, la hace con gran magestad, y la Infanta doña Eulalia, con una gracia incomparable.

En estos últimos años se va operando una reacción en favor del baile, y apenas se celebra uno grande, sin que le animen las *quadrilles* como la que se bailó el pasado Carnaval en casa de los Marqueses de Alcañices y la que se ha bailado recientemente en casa de los Sres. de Salvany.

Este último baile resultó magnífico. Había en todos los salones y galerías profusión de flores, y le animaron juveniles bellezas que compitieron con las que bailaron la ceremoniosa contradanza.

Se ha vuelto á establecer en el Circo de Price la lucha entre los martes y los viernes, á ver cual de los dos días se lleva la gente de moda.

La empresa quisiera que triunfaran los dos, pero es mucho para un solo circo, y hasta ahora imperan los martes.

La verdadera moda se la lleva el turno primero del teatro del Príncipe Alfonso. Los cuartetos que hasta ahora se han presentado no tienen nada de notables, ni mucho menos; pero la gente elegante favorece al coliseo, y allí se va más que á oír, á hablar, á ver y á ser visto.

El circo de Colón ha emprendido una campaña muy animada. La que naufragó por completo, como era de esperar, fué la compañía de mimica que vino al teatro de la Comedia. Tres actos haciendo gestos sin hablar una sola palabra, es mucho para nuestro público.

El reestreno de *Las Vengadoras* de Sellés, ha sido un verdadero acontecimiento, y María Tubau ha obtenido un gran éxito en toda la obra, pero especialmente en el monólogo del tercer acto.

Guimerá, el poeta catalán, no ha sido tan afortunado con la segunda obra que ha estrenado en Madrid como fué con la primera. *Judit de Welp*, no ha obtenido el éxito que *Mar y Cielo*, y la crítica ha señalado en la nueva producción del aplaudido vate, defectos que justifican la falta de entusiasmo del público, que fué sin embargo, cortés y benévolo.

Ya han regresado los expedicionarios de Sevilla. Las Carreras de caballos se preparan con gran entusiasmo, y el mes de Mayo, promete ser en Madrid muy animado.

En su primera quincena se celebrará el baile de los Duques de Najera y quizá otras fiestas que unirán á sus encantos el de lo inesperado.

El célebre maestro Arrieta á quien casi puede decirse que horaron sus amigos, se ha restablecido por completo y ya ha podido salir de casa á respirar aire puro en la Moncloa y la Casa de Campo.

Ha sido poco menos que una resurrección.

Gran éxito ha alcanzado el periódico *Córdoba*. Artistas y poetas que no son ricos en nuestro país, han conseguido con su ingenio convertir sus inspiraciones en monedas para aliviar las desdichas de los que en la hermosa ciudad andaluza han sufrido los efectos de las últimas inundaciones.

El arte y la caridad han producido una obra maestra.

EL ABATE.

El regalo de este número

Cromo continuación de la série completa de enlaces que venimos publicando.—Recordamos á las señoras que deseen tener completa la colección que podemos proporcionarles las láminas anteriores, al precio de 25 céntimos cada una. Para las que no sean suscriptoras, 50 céntimos.

—ELEN—

EL LIBRO DE MADRID

Agotada la edición del interesante, curioso y ameno *Libro de Madrid y Advertencia de forasteros* que tan justa reputación ha alcanzado al distinguido literato D. Manuel Ossorio y Bernard, se ha hecho una nueva edición considerablemente aumentada de esta obra á la vez que humorística, útil en extremo para cuantos deseen conocer los misterios de la vida especial de la villa y Corte. El índice que reproducimos á continuación, dará una idea de los variadísimos asuntos de que trata:

Una superstición.—Esperando á los Reyes.—San Antón.—Bailes públicos.—Comercio de almanques.—Carnaval.—San José.—La primavera.—Semana Santa.—Un aniversario.—Elecciones municipales.—Corrida de Beneficencia.—¡Pobres perros!—San Isidro Labrador.—San Desestero.—Gimnasia.—Presupuestos.—Exámenes.—El verano.—Verbenas de calle.—Cédulas personales.—A cuarenta grados.—Tertulias de calle.—Preparativos teatrales.—Las ferias.—Los que vuelven.—Principio de curso.—Anuncios de frios.—Conmemoración de los difuntos.—La fiesta de San Eugenio.—Padrón de vecinos.—Preparativos de Pascua.—El premio gordo.—Nochebuena.—Fin del pavo.—El pavo del pobre.—Poetas de Diciembre.—Los amigos de lo ajeno.—Politicomanía.—Los del comité.—La ópera política.—Servicios de incendios.—Ordenanzas municipales.—Información municipal.—Museo municipal.—Carreras de caballos.—El Saladero.—La voz del viaducto.—Los lectores de *La Correspondencia*.—Fiestas reales.—Majas, manolas y chulas.—Sucesos menudos.—Noticierismo.—Días de alarma.—Circo de Paul.—Nombres de las calles.—Cambios de fortuna.—Madrid nocturno.—Lo que pagan los madrileños.—Problemas de Madrid.—Los porteros.—La Mariblanca.—Los últimos momentos.—La casa del pobre.—Los pobres: variedades de la clase.—Los suicidas.—Industriales menudos.

Esta obra se vende al precio de 3 pesetas en todas las librerías y en casa del autor, Duque de Alba, 7 y 9, Madrid.

—ELEN—

Recetas culinarias.

REMITIDAS POR LAS SEÑORAS SUSCRIPTORAS

MANTECADOS

Se pone al fuego una libra de manteca de cerdo. Se baten seis yemas de huevos; y cuando están bien batidas, se mezclan con una libra de azúcar y una copa de aguardiente. Cuando ya está dura la masa, se le va echando manteca templada (pues si está muy caliente se cuajan las yemas) y harina, y se sigue batiendo, hasta que queda la masa muy ligada. Entonces se amasa con la harina que se juzgue necesaria; y con la pasta que resulta, se hacen los mantecados dándole la forma que se quiera. Después, se ponen bastante separados unos de otros, en hojas de lata, y con las claras que se han dejado aparte, después de batirlas á la nieve, se les unta con un pincelito, y se les echa azúcar muy molida. Se calienta el horno y se meten las latas hasta que los mantecados se ponen dorados. Entonces se retiran dejándolos enfriar para sacarlos de las latas, y si se quiere, envolverlos en papeles blancos.

TORTILLA DE LECHE

Se baten seis huevos, separadas las yemas de las claras, pero todo batido á la vez. Cuando las claras están bien batidas, se les echa pan rallado sin dejar de batir, y se agregan, las yemas, poniéndolo todo á fuego lento encima y debajo, cuidando de que no se pegue á la sartén. Se da vuelta á la tortilla. Después de dorada, se le echa un cuartillo de leche con canela en rama y azúcar, y se deja que hierva hasta que la tortilla embeba la leche.

T. B.

OTRA BUENA COSTUMBRE

Lo primerito que pongo cuando viajo en mi equipaje jabón con buen embalaje de los *Príncipes del Congo*.

Jabonería Victor Vaissier, París.—De venta en las principales perfumerías.

MADRID: Imprenta de «LA ÚLTIMA MODA.»

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

PASATIEMPOS

177

MARES BILATERALES

MAR. Nombre de mujer
MAR. D'os
MAR. Evangelista
MAR. Nombre de mujer
MAR. En el Océano
MAR. Verbo
MAR. Id.
MAR. Nombre árabe

CARMEN PELLÓN DE MANTECA

178

ENIGMA

Me verás siempre en el trigo
pero nunca entre la paja
y aunque en el río me encuentres
no me busques en el agua.
Con las reinas siempre voy
igual que con las infantas;
y aunque no estoy en banquetes
en festines hago falta.
Yo vivo con las sonrisas
lo mismo que con las lágrimas,
y lo mismo estoy en Rusia
que en el interior de Africa.

FLOR EN CAPULLO.

SOLUCIONES

Al número 167.—Charadita.

VINO

La han remitido las señoras y señoras: María Castellón.—Lesbia O'naarell.—La mamá de los cuatro.—María Camino Subiza.—Matilde Muñoz Maldonado de Valero.—Pepita Carreras Bel.—Caña de Azúcar.—Rosario Hombre.—Recuerdos del trancazo.—Virtudes Teologales.—Severa Lubary Placeres.—Gloria García Celada Muñoz.

Al número 168.—Cuadrado.

I N E S

N A D A

E D I L

S A L A

La han remitido las señoras y señoras: Celia de Cambre.—Muñequita.—Gloria García Celada Muñoz.—Mosaico de Cambre.—Elisa Martínez Aguinaga.—Virtudes Teologales.—Severa Lubary Placeres.—Pitonisa.—Asunción Bravo.—Fanny Cid.—Inés Grande.—Amparo M. de Rodríguez.—Olimpia Núñez.—Genoveva.

Al número 169.—Charadita.

ESMALTE

La han remitido las señoras y señoras: Gloria García Celada Muñoz.—Mosaico de Cambre.—Virtudes Teologales.—Severa Lubary Placeres.—Pitonisa.—Asunción Bravo.—Fanny Cid.—Inés Grande.—Amparo M. de Rodríguez.—Genoveva.—Olimpia Núñez.

Al número 170.—Incógnita.

TE—PROSODIA—EL—EN—B—G—Z.

BENITO PEREZ GALDÓS

La han remitido las señoras y señoras: Celia de Cambre.—Gloria García Celada Muñoz.—Severa Lubary Placeres.—Pitonisa.—Asunción Bravo.—Dos hermanas rubias.—Fanny Cid.—Inés Grande.—Amparo M. de Rodríguez.—Genoveva.—Olimpia Núñez.

CORRESPONDENCIA

Rosa de Pitimini.—Tomo nota de su pseudónimo.—La solución al pasatiempo número 165 llegó tarde a mi poder.
A. de la V. Ch.—Se publicará.
J. M. G.—Sí, señora. La solución que me remite llega tarde, pero es buena.

SIBILA.

LA ULTIMA MODA

PRECIOS EN LA PENÍNSULA.

(por suscripción directa.)

Tres meses..... 3 pesetas.
Seis meses..... 6 »
Un año..... 12 »

(por medio de comisionado.)

Tres meses..... 3'50 pesetas.
Seis meses..... 7 »
Un año..... 14 »

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

Para recibir el periódico dentro de un cilindro de cartón, se abonará un suplemento de 50 céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000.

EXTRANJERO.—(Europa). Un año 30 francos.

En Ultramar y Estados de América, fijan el precio los señores Corresponsales.

Administración, Claudio Coello, 13, Madrid

AGENTE EXCLUSIVO DE «LA ULTIMA MODA» PARA LOS ANUNCIOS EXTRANJEROS: M. A. LORETTE, DIRECTOR DE LA SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ RUE CAUMARTIN 61 PARIS

CARNE, HIERRO y QUINA
El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar la Clorosis, la Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteración de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrofúlicas y escurbuticas, etc. El **Vino Ferruginoso de Aroud** es, en efecto, el único que reúne lo que entona y fortalece los órganos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas o infunde a la sangre empobrecida y decolorada el **Vigor, la Coloración y la Energía vital.**

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm. 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE el nombre y la firma **AROUD**

Jarabe Laroze
DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el **Jarabe Laroze** se prescribe con éxito por todos los médicos para la curación de las gastritis, gastralgias, dolores y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar la digestión y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.

JARABE
al Bromuro de Potasio
DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazón, la epilepsia, histeria, migraña, baile de S. Vito, insomnios, convulsiones y tos de los niños durante la dentición; en una palabra, todas las afecciones nerviosas.

Fábrica, Especie: J.-P. LAROZE 2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.
Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

JARABE de Dentición
Jarabe sin narcótico, recomendado desde 20 años por los Facultativos
Facilita la salida de los dientes.
Previene o hace desaparecer los sufrimientos y todos los ACCIDENTES DE LA PRIMERA DENTICIÓN

EXIJASE EL SELLO OFICIAL francés y la firma del Dr. DELABARRE

FUMOUZE ALBESPEYRES 78, rue de la Harpe, PARIS y Farmacias

del DOCTOR DELABARRE

BIBLIOTECA DE LA «ULTIMA MODA»

EL AMOR PROPIO
POR
Julio Nombela
Precio: 3 pts. Para las suscriptoras, 2.
CLAUDIO COELLO, 13, MADRID.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

PILDORAS DE BLANCARD
CON Yoduro de Hierro Inalterable

NEW-YORK Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris, Adoptadas por el Formulario oficial francés y autorizadas por el Consejo medical de San Petersburgo. PARIS 1853 1855

Participando de las propiedades del **Yodo** y del **Hierro**, estas Píldoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofúlico (tumores, obstrucciones y humores fríos, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginos; en la **Clorosis** (colores pálidos), **Leucorrea** (flor blanca), la **Amenorrea** (menstruación nula o difícil), la **Tisis**, la **Sífilis constitucional**, etc. En fin, ofrecen a los prácticos un agente terapéutico de los mas enérgicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles o debilitadas.

N. B. — El Yoduro de Hierro impuro o alterado es un medicamento infiel e irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas **Píldoras de Blancard**, exijase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la **Unión de Fabricantes**

Farmaceutico de Paris, calle Bonaparte, 40
DESCONFIENSE DE LAS FALSIFICACIONES

GARGANTA
VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente a los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

? Aparato fotografía de despacho completo.
Franco, 3 pesetas en sellos de correo a Dugour, 40 Faubourg Saint Martin, Paris. Gratis álbum ilustrado, 100 artículos nuevos.

PAPEL WLINSI Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, tal de Jarganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de Paris.

DEPOSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

JARABE y PASTA
de H. AUBERGIER
con LACTUCARIUM (jugo lechoso de Lechuga)

Aprobados por la Academia de Medicina de Paris e insertados en la Colección Oficial de Fórmulas Legales por decreto ministerial de 10 de Marzo de 1854.

«Una completa inocuidad, una eficacia perfectamente comprobada en el Catarro epidémico, las Bronquitis, Catarrhos, Reumas, Tos, asma e irritación de la garganta, han grangeado al **JARABE y PASTA de AUBERGIER** una inmensa fama.»
(Extracto del Formulario Médico del Sr. Bouchardat catedrático de la Facultad de Medicina (26.ª edición).—Venta por mayor: GOMAR Y C.ª 28, Calle de St-Claude, PARIS.—DEPOSITO EN LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXPOSICIONES UNIVERSALES PARIS 1855 LONDRES 1862 Medallas de Honor.

PEINADOS DE SOIRÉE

Los dos modelos de peinados que tenemos el gusto de ofrecer á las señoras suscriptoras en la presente hoja, son notables por su novedad y elegancia. El primero es conocido con el nombre de *Peinado Bizantino* y es el modelo que ha venido á reemplazar al peinado á la griega; el segundo *Peinado Duquesa*, se distingue por su sencillez y buen gusto.—La ejecución del Peinado Bizantino se aprecia fácilmente en las figuras 1.^a, 2.^a y 3.^a

PEINADO BIZANTINO.
—Fig. 1.^a—Se separa el cabello en tres partes iguales añadiendo á la central un ramal postizo de 60 centímetros de largo, que unido á aquella, forma en el centro de detras



FIG. 1.^a—PEINADO BIZANTINO.



FIG. 3.^a—PEINADO BIZANTINO.



FIG. 2.^a—PEINADO BIZANTINO.

ponen en torno del doble lazo formando graciosas cocas. Ligeros bucles cubren la parte superior de la frente. Un ancho galón de plata dispuesto en la forma que indica el modelo, adorna este elegante peinado.

PEINADO DUQUESA.
—Fig. 1.^a—Se empieza por ondular todo el cabello reuniéndolo á continuación en la parte alta de la cabeza después de haber dejado sobre la frente el cabello necesario para formar un alto tupé rizado. Sobre la base formada, se prende un ramal postizo de 75 centímetros de largo rizado en las puntas.

Fig. 2.^a—Se arrolla por dos veces el ramal en torno del pequeño rodete formado



FIG. 1.^a—PEINADO DUQUESA.

de la cabeza un lazo *Anacreonte*.

Fig. 2.^a—Se coloca sobre la base formada, otro ramal postizo de 50 centímetros de largo, con el que se forma un segundo lazo *Anacreonte* que se prende sobre el primero, dejando caer las puntas sobre el cuello.

Fig. 3.^a—Se reúnen las dos partes restantes del cabello y se dis-



FIG. 3.^a—PEINADO DUQUESA.

con los cabellos naturales.

Fig. 3.^a—Las puntas del cabello, rizadas, se dejan caer sobre la nuca, separando dos bucles que se colocan sobre la parte superior del peinado. Para el adorno de éste se pueden emplear círculos *Diana*, guirnal-das de flores, galones de oro ó plata, etc.



FIG. 2.^a—PEINADO DUQUESA.

ACCESORIOS DE LA TOILETTE

Fig. 1.^a *Sombrilla de encaje.*—En la parte de fondo, el encaje está dispuesto de rizado volante. El puño es de madera barnizada con filetes dorados y se adorna con un lazo de dobles cocas hecho con cinta de faya color malva.



FIG. 1.^a—SOMBRILLA DE ENCAJE.

Fig. 2.^a *Sombrilla bordada.*—De raso botón de oro velado por un finísimo tul negro, que forma á intervalos iguales, pequeñas jaretas. Este fondo aparece rodeado por una ancha cenefa de raso maíz sembrada de caprichosas flores bordadas al pasado con seda negra. El mango y el puño de esta som-

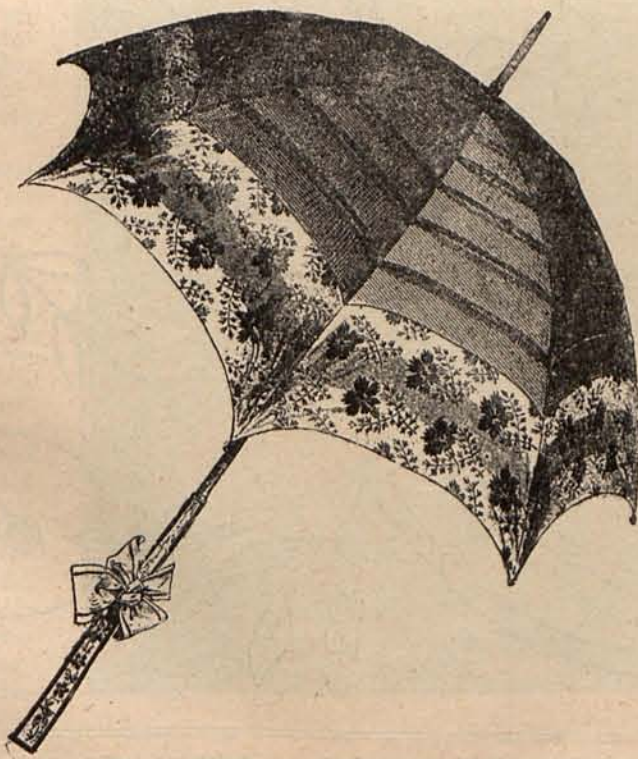


FIG. 2.^a—SOMBRILLA BORDADA.

brilla, son de ébano de una sola pieza con pequeños motivos pintados. Un lazo de cinta maíz, guarnece la parte inferior del puño.

Fig. 3.^a *Sombrillas fantasía.*—Los modelos que forman este grupo, son muy á propósito para mañana, campo ó playa. El primero es de fular coral, con puño de madera blanca, guarnecido con motivos pintados; el segundo modelo, de tafetán de seda maíz, tiene el puño de marfil liso; y el modelo tercero es de *surrah* azul turquesa con puño de hueso. Los tres modelos se adornan con cordones de seda rematados por bonitos dompones.

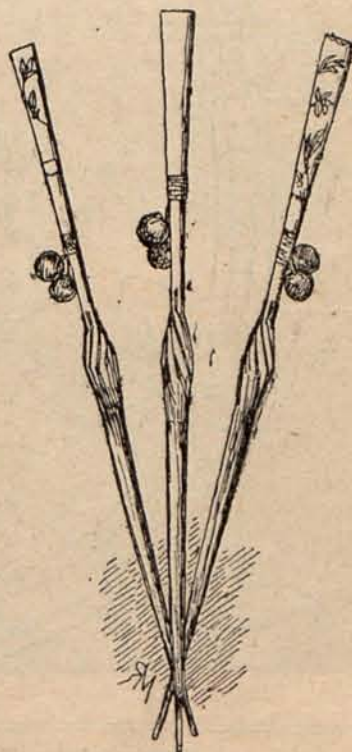
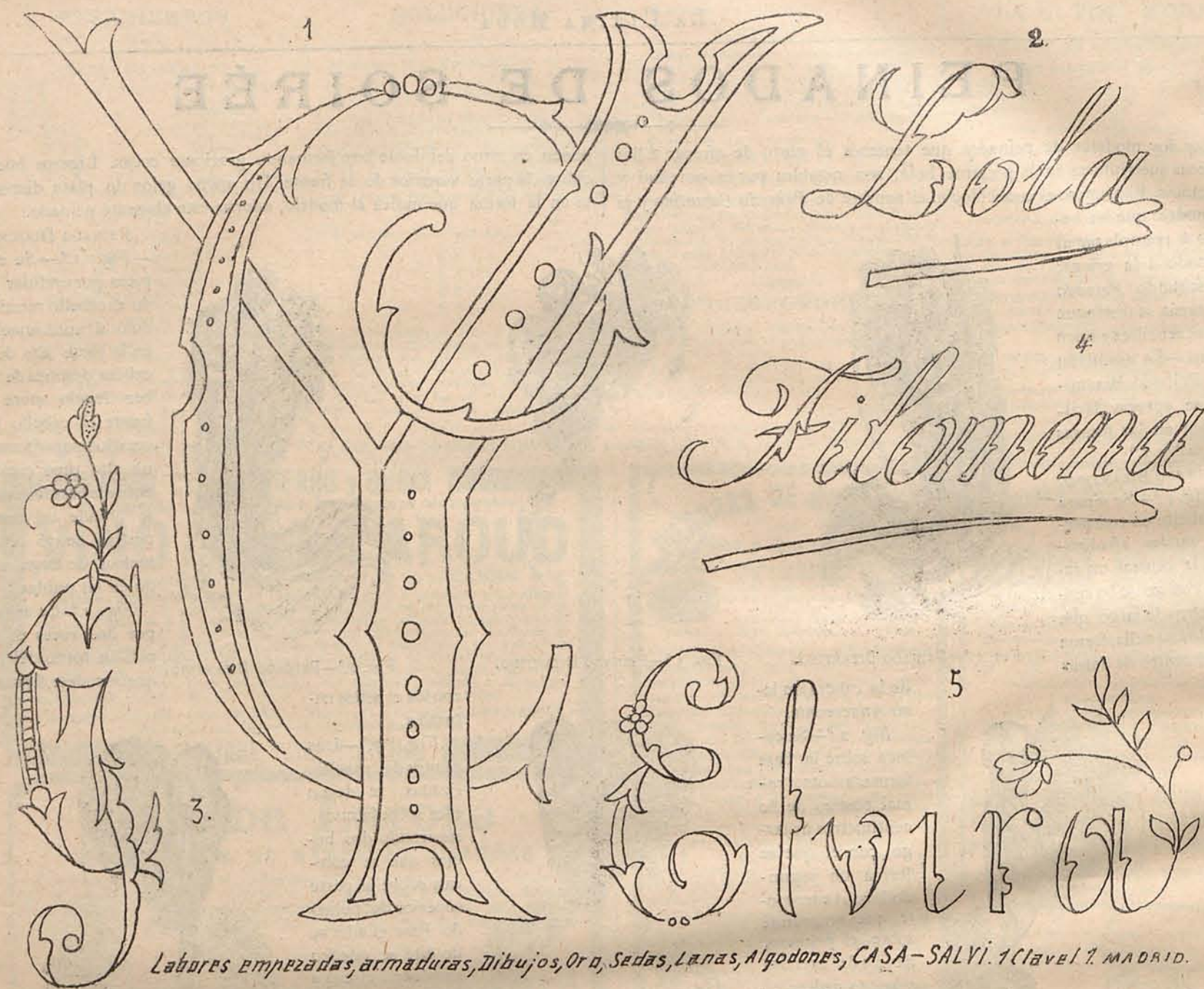


FIG. 3.^a—SOMBRILLAS FANTASÍA.



Número 1.—Enlace C Y. para bordar almohadas de diario.—2.—Nombre para pañuelos.—3.—Enlace para toallas.—4 y 5.—Nombres para pañuelos de diario.—6.—Nombre de *Casta* para almohadas, bordado con hilo japonés.